La polinización de los violines

Maria Teresa Lameda

Capítulo 1

Quisiera ser en su vida la mitad de lo que él ha sido en la mía. Hay en mis días una canción que siempre huele a nostalgia, un violín que no para de sonar y una rosa purpura que huele a su presencia. Hoy casualmente no te extraño, pero siento tu ausencia tan pesada como el remordimiento, como la tristeza y como las palabras que no te logre decir. Un montón de pecados ciegan mi visión de la vida sin ti, de la vida sin el amor que me sigue despertando del sueño de la vida. No me canso de escribirle porque no me canso de amarle y hoy ese violín parece polinizarse de una nostalgia sin rostro, pero con un corazón que no sabe querer a nadie más que a tú recuerdo.